

Argentina

Con ayuda de Dios y contra los fondos buitres

por Alexandra Endres, ZEIT ONLINE, 27.08.2013

La presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner está luchando por mantener la solvencia financiera del país. Los tribunales han fallado ya dos veces en su contra. Ahora, ella quiere renegociar con los acreedores, una vez más.

La presidenta argentina dijo que reza por el país: „Qué Dios ilumine a la Corte Suprema de los Estados Unidos“. Poco antes, Cristina Fernández de Kirchner había sufrido una aplastante derrota: El viernes pasado, un Tribunal de Apelaciones de Nueva York, condenó a su gobierno a pagar a los fondos de capital riesgo (Hedgefonds) de Estados Unidos 1.300 millones de dólares por deudas atrasadas más otros 200 millones de dólares por tasas de interés. La última instancia que puede revisar este fallo está en manos de la Corte Suprema de Justicia.

Si ésto no ocurre y en última instancia ganan los deudores ante el Tribunal, el país podría ir de nuevo a la quiebra, como ocurrió en el 2001. Más allá de los efectos que podría provocar en Argentina, este fallo podría sentar precedente y podría llegar a convertirse en un indicador para otros estados excesivamente endeudados – también en Europa.

La presidenta Kirchner intenta ahora hacer todo lo posible para evitar el desastre, tan cercana está aún la experiencia devastadora del 2001. Lo más pronto posible quiere enviar al Congreso una nueva ley, como señal de buena voluntad frente a Wall Street. Esta ley le permitirá renegociar con los „fondos

buitres“, como ella misma llama a los renitentes inversores estadounidenses, una nueva condonación de pago. _Ésta sería la tercera reestructuración de la deuda pública en la historia argentina reciente. El lunes, la presidenta informó a la población sobre los detalles por cadena nacional.

El gobierno ve aquí un riesgo existencial para el país

Como es lógico de suponer, las perspectivas para la Argentina son sumamente negativas: Hasta ahora, los deudores han rechazado cualquier oferta de canje. Sus líderes ante los Tribunales son los Hedgefonds Aurelius Capital Management y el NML Capital: Ambos reclaman el reembolso total de la deuda.

Pero aquí está en juego mucho más que los 1.500 millones de dólares de deuda pública. Si los „fondos buitres“ ganan la pulseada jurídica, las exigencias de otros acreedores podrían aumentar. Los expertos en Latinoamérica del banco J.P.Morgan estiman que, en el peor de los casos, la Argentina perdería unos 12.000 millones de dólares. De acuerdo al tipo actual de cambio, se trataría de una suma equivalente a más del diez por ciento del presupuesto estatal del año en curso.

El gobierno argentino parte de un riesgo mucho mayor: Según el diario opositor „Clarín“, el temido reclamo ascendería como mínimo a 43.000 millones de dólares, lo que excedería las actuales reservas del país.

Argentina está luchando contra el fuerte endeudamiento desde hace doce años. En el 2001, y después de una larga y difícil crisis económica, el gobierno en Buenos Aires declaró la quiebra estatal más grande conocida hasta entonces en toda la historia moderna. Los bonos que cotizaban en total unos 81.000 millones de dólares, se desvalorizaron por completo – de un día para el otro.

La mayoría de los acreedores aceptaron luego una condonación de la deuda. No fue una buena oferta ya que perdieron casi dos tercios de su capital, pero por lo menos, no lo perdieron

todo. „En la crisis el país pagaba tasas de interés muy altas“ – explica hoy la presidenta. „Y es sabido: Ésto significa un alto riesgo“. Es lógico entonces, dice ella, que también los acreedores participen de los costos de la quiebra.

Sin embargo un siete por ciento de los inversores no acepta estos argumentos y sigue reclamando el reembolso total de la deuda.

Ahorristas alemanes también están esperando el fallo

No todos los demandantes son Hedgefonds, también hay ahorristas alemanes que han especulado con bonos argentinos. Y, si bien no todos reclaman ante un juzgado, sí están atentos al desenlace del juicio en Estados Unidos. El principal argumento: La igualdad de trato entre los acreedores, porque en el contrato de los viejos bonos el gobierno argentino se comprometió a ello. Sería ilegal entonces que sólo el 93 por ciento de los acreedores reciban reembolsos por intereses y amortización de capital mientras que el resto se va con las manos vacías.

Hasta el momento, los jueces les han dado la razón en dos instancias. Desde el punto de vista legal no hay dudas que los tribunales estadounidenses tienen jurisdicción en este conflicto. Los viejos bonos fueron emitidos en dólares y bajo leyes del derecho estadounidense.

No obstante, el gobierno de Kirchner se ha negado rotundamente a aceptar la decisión de un tribunal extranjero. „Sólo la legislatura argentina puede decidir sobre la deuda nacional“ – dijo la presidente en cadena nacional. Cualquier otra cosa sería una intromisión en la soberanía nacional. El resentimiento por esta actitud de Kirchner es evidente en el reciente fallo.

Cristina Kirchner ha declarado a menudo públicamente lo que piensa sobre los acreedores. „Son buitres que están a la espera para destripar al muerto“. Supuestamente, el fondo

habría comprado sus bonos a precio de chatarra en el 2008, mucho después de la quiebra estatal. Si se les paga ahora, significaría una ganancia del 1.300 por ciento, Kirchner aseguró en su discurso televisado. Para Argentina en cambio, esto significaría la ruina.

„Los muertos no pagan deudas“

En la lucha contra una probable segunda quiebra estatal, la Presidenta no sólo parece confiar en Dios: También lanzó una ofensiva diplomática. En el discurso televisado del lunes, Kirchner apostó a la presentación del país como la de un deudor absolutamente fiable. "Argentina siempre ha cumplido con sus obligaciones - por fuerza propia, sin ayuda del mercado financiero internacional. También el pago del próximo plazo, que vence a mediados de septiembre, será remitido a tiempo" - dice. "Pero si la economía no crece, no podremos pagar", dijo Kirchner, y "los muertos no pagan deudas". No puede ser que una minoría del 0,45 por ciento de todos los acreedores destruyan todos los esfuerzos realizados en los últimos años.

Los jueces en Nueva York no creen que la economía de Argentina esté realmente amenazada y basan su argumentación en el principio de seguridad jurídica: La confianza en los mercados de bonos se debe mantener. Pero los expertos financieros temen que, si los fondos de cobertura ganan la pulseada jurídica, esto podría desestabilizar aún más los mercados. Países excesivamente endeudados en el futuro podrían tener dificultades para convencer a sus acreedores para que acepten una condonación de deuda: Los inversores podrían no estar dispuestos a soportar las pérdidas. Si esto fuera así, países como Grecia sufrirían las consecuencias.

Kirchner quiere renegociar y para eso espera el permiso de la legislatura argentina. Una nueva, la tercera, condonación de deuda debería ofrecer las mismas condiciones a todos los acreedores para así lograr convencerlos - anunció. A los acreedores que hasta el momento han cooperado, les ofrecerá

además una conversión de sus bonos por títulos de deuda del mismo valor y con el mismo período de pago – pero pagaderos en Argentina. Por lo tanto los tribunales argentinos tendrían jurisdicción en caso de controversia, y el gobierno de Kirchner se aseguraría así – en caso de que el cielo no ayude – de que otros conflictos no vuelvan a ocurrir en el extranjero.

En los EE.UU., por su parte, la Corte Suprema debe decidir si acepta revisar el caso. Si lo hace, las negociaciones podrían prolongarse durante meses. A la presidenta le queda aún mucho tiempo para orar.

Artículo publicado el 27.08.13 en ZEIT ONLINE.

(<http://www.zeit.de/wirtschaft/geldanlage/2013-08/argentinien-hedgefonds-umschuldung>) Traducción al Castellano por Claudia Palozzo.